Tema 38 C: "Señor, enséñanos a orar."

Introducción: El texto de nuestro estudio de hoy Lucas 11: 1-13 tiene su paralelo en Mateo 6:9-15 para el Padrenuestro y en Mateo 7:7-11 para las enseñanzas sobre la oración. La versión de Mateo es la que normalmente seguimos en nuestra iglesia. En el texto encontramos a los discípulos pidiendo: "Señor, enséñanos a orar." Respondiendo a esta petición, Jesús dijo tres cosas: 1.- "Cómo" y "Qué" debían orar. 2.- Luego contó una parábola para resaltar un elemento crucial en el "cómo" orar. 3.- Continuó mediante la explicación de lo que la parábola ilustra, la importancia de "la perseverancia en la oración." Será de gran utilidad enfocarnos en lo que Jesús nos dice sobre la oración y su papel en nuestras vidas y las implicaciones al ministerio de nuestra iglesia.

------Preguntas para la reflexión: -----

Lucas 11:1 "Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos"

Es frecuente en el Evangelio según San Lucas referirse a las oraciones de Jesús. Lucas reveló el contenido de una de estas oraciones en el capítulo anterior (Lc. 10:21-22). Ahora solo dice que Jesús estaba orando. *Juan enseñó a sus discípulos a orar* (Lc. 5:33), y los discípulos de Jesús quieren que Jesús haga lo mismo por ellos. Ellos deseaban parecerse a su Maestro. Se sentían intrigados por la vida de oración que llevaba Jesús, por lo que no tardaron en pedirle que les diera una lección sobre esta práctica. Reflexionemos: 1.- ¿Cuáles son algunas de las razones que te motivan pedirle a Jesús que te enseñe a orar? 2.- ¿Cuánto tiempo dedico a la oración cada día?

Lucas 11:2-4 "Él les dijo: Cuando oréis, decid: »"Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. ³ El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. ⁴ Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal."

Los vv. 2-4 (Mateo 6:9-13) encontramos las tres partes en que se divide el Padrenuestro: La Introducción, las siete peticiones y la conclusión. La Introducción del Padrenuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos." Con esta invocación quiere Dios atraernos para que creamos que Él es nuestro verdadero Padre y nosotros sus verdaderos hijos, de modo que con valor y plena confianza le supliquemos como hijos amados a su amoroso padre.* En las tres primeras peticiones suplicamos por bendiciones espirituales. Primera petición: "santificado sea tu nombre." Se santifica el nombre de Dios cuando la Palabra divina es enseñada con pureza y rectitud y nosotros vivimos santamente, como hijos de Dios conforme a ella. La segunda petición: "Venga tu Reino." El reino de Dios viene por sí solo, cuando el Padre Celestial nos da su Espíritu Santo. Pero aquí rogamos que venga a nosotros, nos conceda la verdadera fe y vida santa en este mundo temporalmente y en el otro eternamente. La tercera petición: "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." La buena y misericordiosa voluntad de Dios es todo lo que Él quiere hacer en nosotros de acuerdo con su promesa y todo lo que nosotros de acuerdo con su voluntad debemos hacer, dejar de hacer, o sufrir. La cuarta petición: "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy." Suplicamos bendiciones materiales temporales. El tener lo necesario cada día debe ser lo suficiente para nosotros, y es necedad e idolatría el acongojarnos por el afán de mañana. Las últimas tres peticiones (5 a 7) suplicamos por la prevención de lo malo para el pueblo de Dios. La quinta petición: "Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben." Suplicamos que el Padre en el cielo no tome en cuenta nuestros pecados, sino que por su gracia los perdone por los méritos de Cristo. De la misma manera, Jesús espera que nosotros reflejemos el perdón de Dios. Quien no quiera perdonar a su prójimo, al recitar la quinta petición, invoca sobre sí mismo la ira de Dios. La sexta petición: "Y no nos metas en tentación." Dios, en verdad, NO tienta a nadie; pero con esta petición le rogamos que nos guarde y mantenga, a fin de que el diablo, el mundo y nuestra carne no nos engañen y seduzcan, llevándonos a una fe errónea, a la desesperación y a otros grandes vicios y vergüenzas. Y cuando fuéramos tentados a ello, que al fin alcancemos y retengamos la victoria.* La séptima petición: "mas líbranos del mal." Es el compendio de todas, rogamos que el Padre celestial nos libre de todo mal de cuerpo y alma, del perjuicio en nuestros bienes y honra, y que cuando llegue nuestra última hora nos conceda un fin bienaventurado y, por su gracia, nos lleve de este valle de lágrimas al cielo, a morar con Él. * La conclusión es tomada del Evangelio según San Mateo 6:13: "porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén." Esto significa que debo estar seguro de que el Padre celestial acepta mis súplicas y las atiende; pues Él mismo nos ha ordenado a orar así y ha prometido atendernos. Amén, amén, quiere decir: Si, si, que así sea.*

<u>Reflexionemos:</u> 1.- ¿Qué significado tiene el nombre "*Padre*" al principio de la oración modelo de Jesús? 2.- ¿De dónde parte mi oración a Dios? 3.- ¿Ha tratado usted alguna vez de orar cuando está enojado con alguien?

Lucas 11:5-8 "Les dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: "Amigo, préstame tres panes, ⁶ porque un amigo mío ha venido a mí de viaje y no tengo qué ofrecerle"; ⁷ y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: "No me molestes; la puerta ya está cerrada y mis niños están conmigo en cama. No puedo levantarme y dártelos"? ⁸ Os digo que, si no se levanta a dárselos por ser su amigo, al menos por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite."

Los viajeros de Palestina por lo general viajan de noche para escaparse del calor del día durante el verano. Es impertinente hacer levantar al amigo, es inconveniente ponerse él mismo a hacer un pan estando el visitante ya en la casa a esa hora. El propósito de esta parábola era enseñar por contraste como Dios se complace en responder a las oraciones de su pueblo. Haciendo uso de su recurso didáctico preferido por parábolas Jesús explica lo que significa ser perseverante en la oración, queriendo decir que no es por el número de veces que se pida, sino por la constancia en el ejercicio de intimidad con el Padre. La primera frase, "¿Quién de vosotros...?" deja ver que no es una realidad ajena sino cotidiana que le ocurre al discípulo. En medio de este contexto y de la necesidad de suplir la hospitalidad del inoportuno "pedigüeño" se le responde a su clamor, no por la insistencia, sino para solventar su necesidad. Por tanto, si se hace eso por el prójimo que es inoportuno supliendo su necesidad a una hora impropia, ¿cuánto más hará Dios por cada uno de nosotros para suplir nuestras necesidades por adversa que sea la situación? Reflexionemos: ¿Qué argumentos usa Jesús para asegurar a sus oyentes que Dios dará buenas cosas a sus hijos?

Lucas 11:9-13 "Por eso os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, ¹⁰ porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¹¹ »¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? ¹² ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? ¹³ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?"

"Pedid... buscad... y llamad." Son metáforas para la oración. Los verbos se encuentran en tiempo presente lo cual sugiere una acción continua de *pedir*, *buscar*, *y llamar*. Jesús quiere que oremos frecuente, persistente y fielmente. Jesús añade una promesa a cada mandato, "recibe...halla...se le abrirá." Cada oración que ora un cristiano siempre recibe una respuesta. Pero la respuesta que da a cada petición se ciñe a su perfecta voluntad. La promesa de Dios de contestar la oración anima a la confianza tanto como a la persistencia. Recuerde que Jesús nos ha enseñado a dirigirnos a Dios como *Padre*. Un Padre cariñoso escucha al niño, pero no acepta ciegamente cada pedido. El hacerlo complacería al niño de forma inmediata, pero esto crearía problemas a la larga. En vez, el Padre cariñoso provee lo necesario, incluyendo límites y disciplina. La referencia al Espíritu Santo en (v. 13) pone un énfasis espiritual sobre pedir, y recibir. "¿Qué padre de vosotros?" Hace un contraste, si padres terrenales responden favorablemente a los pedidos de sus hijos, podemos esperar que el Padre celestial responda de una manera aún más favorable. "Vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan." Aquí Lucas presenta a Jesús prometiendo el regalo del Espíritu Santo lo cual es central para poder comprender ambos a Jesús (Lc. 3:21) y a la iglesia (Lc. 24:49; Hechos 1:4, 5, 8, 2:28). La dadiva perfecta es el Espíritu Santo. Reflexionemos: 1.- ¿Cuáles son los tres imperativos (promesas) establecidos por Jesús para la oración en los vv. 9-10? Explíquelas con sus propias palabras. 2.- ¿Qué se puede decir acerca de las oraciones no contestadas? 3.- ¿Qué función cumple el Espíritu Santo en la oración y principalmente en la respuesta de la oración? 4.- Una manera en que Dios pone a prueba nuestra confianza y fe es a través del dinero y las finanzas (mayordomía). ¿Por qué crees? 5.- ¿Con qué necesitas ayuda el día de hoy? Pide ayuda a Dios, pero comienza expresándole gratitud por todo lo que te ha dado.

Conclusión: La oración para Jesús era el manantial de su poder, la fuente de energía para su ministerio. La respuesta a los discípulos y en particular a nosotros hoy es la misma. En primer lugar, Él nos provee un modelo para la oración. Luego, nos ilustra por medio de una parábola el Espíritu y la actitud de la oración eficaz. Él no fue escaso de enseñanzas ante una inquietud de tanta importancia para ellos y para nosotros. ¿No es común escuchar esta clase de inquietud en el día de hoy? ¿Quién de nosotros no anhela tener una vida de oración más eficiente? Por eso, con toda humildad debemos buscar en la oración del Señor no solo un modelo para la oración sino también la verdadera actitud y motivación para orar. Le preguntaron a Juan Wesley en cierta ocasión: "Con todo el tiempo que usted dedica a la oración, ¿cuándo realiza su trabajo?" A esto, el famoso evangelista respondió: "Mi trabajo es orar." Oremos: "Padre celestial, te doy gracias por escuchar mi oración, agradezco la presencia del Espíritu Santo al elevar mis peticiones ante tu presencia, confio que tu voluntad será la respuesta más adecuada para mi vida. Amén."

^{*} Catecismo Menor del Dr. Martín Lutero.